

4

LOS ARTÍCULOS Y LOS DETERMINANTES

De la idea a lo concreto

Generalmente, un nombre necesita ir acompañado de otras clases de palabras, cuando estamos hablando, para referirse a un objeto concreto, por ejemplo. Las clases de palabras que permiten que un nombre identifique una realidad concreta son los artículos y los determinantes. El nombre *padre* no se refiere a ningún hombre concreto que haya tenido un hijo. Para conseguir esa referencia concreta, debemos utilizarlo junto con algún artículo o algún otro determinante: *el padre*, *un padre*, *vuestro padre*, *algunos padres*, *dos padres*.

1. Artículo

● El artículo anuncia que la palabra que viene detrás de él es un nombre o funciona como un nombre.

El artículo *la* en *la mujer* informa de que la palabra *mujer* es un nombre; nos dice también que *mujer* es un nombre que tiene género femenino y que está en singular, porque *la* es la forma femenina singular del artículo, y, además, el artículo permite que el nombre *mujer* se refiera a un ser concreto.

1.1. Forma

	masculino	femenino
singular	el (alumno)	la (escuela)
plural	los (alumnos)	las (escuelas)

● El artículo tiene diferentes formas, varía en género y en número, y estas variaciones en la forma del artículo deben corresponderse con la forma del nombre que le sigue.

Es decir:

- si el artículo acompaña a un nombre masculino singular (*alumno*), la forma del artículo escogida debe ser la masculina singular: *el alumno*,
- si el artículo va con un nombre femenino plural (*escuelas*), la forma del artículo debe ser la femenina plural: *las escuelas*.

Esta particularidad se llama **concordancia**, el artículo debe concordar en género y en número con el nombre.

El artículo siempre aparece delante de un nombre, nunca se sitúa detrás.

Cuando la forma de un nombre no permite conocer su género, el artículo nos muestra el género que tiene el nombre que le sigue. Por ejemplo:

- en *el clima*, la forma *el* del artículo nos informa de que el nombre *clima* es masculino, aunque esta palabra termina en *-a*. Es más importante el artículo que la terminación del nombre para saber su género.

Si un nombre femenino singular empieza por *a* o por *ha* acentuadas, lleven o no tilde, la forma del artículo que se utiliza con ese nombre es *el* en lugar de *la*:

- *el aula*, no **la aula*,
- *el hambre*, no **la hambre*.

No siguen esta regla:

- los nombres de las letras del alfabeto, se dice: *la a*, no **el a*,
- los nombres que tienen la misma forma para el masculino y para el femenino. El nombre *árabe*, aunque empieza con *a* acentuada, se puede combinar con la forma femenina singular del artículo: *la árabe*, de ese modo se puede diferenciar entre *el árabe* / *la árabe*.

➤➤➤ ACTIVIDADES

1. Coloca delante de cada nombre el artículo que le corresponda.

- ___ visillo, ___ empresa, ___ cerraduras, ___ amigos, ___ suelo, ___ techos,
___ periódico, ___ dependientas, ___ vivienda, ___ portero, ___ terraza,
___ cubiertos, ___ estanterías, ___ puertas, ___ manta, ___ médico, ___ cortina,
___ patios, ___ maestras, ___ cazos.

2. En los siguientes enunciados coloca delante de cada nombre el artículo que le corresponda.

- ___ revistas presentan esas historias de amor como cuentos de hadas.
- Me quita ___ cuaderno de ___ manos.
- Todas ___ tardes paseábamos por ___ plaza.
- Desde ___ avión se veía ___ paisaje.
- Estos días ___ agua corre por ___ calles en abundancia.
- Deberían dedicar ___ dinero a quitar ___ hambre en ___ mundo.
- Llamaron a ___ puerta y apareció ___ mujer con un pájaro en ___ mano.
- ___ cura lee muy bien.
- Derribó ___ bandeja sobre ___ cabeza de su hijo.
- ___ hombre se sienta ante ___ encimera y bebe ___ café.

1.2. Funciones

● **1.2.1.** El artículo (*el, la, los, las*) tiene la función de señalar que el objeto designado por el nombre está identificado e individualizado.

Esta función que tiene el artículo de determinar o definir la referencia del nombre, identificándola, explica que el artículo se llame **artículo determinado** o **artículo definido**. Lee el siguiente fragmento:

*A lo lejos vemos una **cueva**. Caminamos hacia la **cueva** sin hacer ruido.*

Observa:

Se repite el nombre *cueva*. La primera vez que aparece va acompañado de la palabra *una*. Más adelante te explicaremos esta clase de palabras. Pero ten en cuenta que usamos las palabras *un / una / unos / unas* la primera vez que hablamos de un objeto. Es lo que ocurre aquí. El hablante introduce por primera vez la palabra *cueva* y utiliza la palabra *una* más el nombre *cueva*, *una cueva*, pero cuando el hablante vuelve a referirse a ese objeto utiliza el artículo *la*: *caminamos hacia la cueva*, porque el oyente puede identificarla como la cueva de la que antes ya se ha hablado y sabe identificar la cueva a la que se refiere el hablante cuando la menciona por segunda vez.

1.2.2. El objeto designado por el nombre que va con el artículo (*el, la, los, las*) se puede identificar por el conocimiento que el oyente tiene de la situación. Observa el siguiente ejemplo:

El televisor no funciona.

Cuando el esposo llega a casa, su mujer le dice: *El televisor no funciona*. El marido conoce, sabe, que el nombre *televisor* se refiere al televisor que la familia tiene en casa, la identificación exacta del objeto explica el uso del artículo *el*.

1.2.3. Las formas en singular del artículo (*el, la*), junto con los nombres que van con ellas, se refieren a un solo ser u objeto, pero a veces se pueden referir a todos los seres de la clase designada por el nombre. Por ejemplo:

La mosca es un insecto de pequeño tamaño, negro y de alas transparentes, muy común en verano, especialmente en los lugares en que hay animales y suciedad.

Nuestro conocimiento del mundo nos hace saber que el nombre *mosca* se refiere no a un solo ser de esta clase, sino a todos los seres designados por el nombre *mosca*.

Esa identificación exacta que hacemos de todos los seres denotados por el nombre se forma con:

artículo singular + nombre con valor generalizador.

1.2.4. Cuando decimos que el artículo indica que la palabra que viene detrás de él es un nombre o funciona como un nombre, estamos hablando de una función del artículo: darle el valor de nombre a lo que le sigue.

Observa:

1. *Hoy me pondré el jersey blanco.*
2. *Hoy me pondré el blanco.*

En la primera oración, el artículo *el* nos indica que la palabra *jersey* es un nombre masculino singular. En la segunda, no hay ningún nombre, pero el artículo *el* permite que el adjetivo *blanco* funcione igual que un nombre. En estos casos se produce una elipsis, una omisión del nombre:

Hoy me pondré el (jersey) blanco.

El contexto y la forma del artículo, masculino singular en este caso, informan de cuál es el nombre omitido.

ACTIVIDADES

3. En los siguientes enunciados, el artículo y el nombre que aparecen en **negrita**, ¿se refieren a un objeto identificado por el contexto lingüístico o por el conocimiento de la situación?

1. Abrí el sobre y saqué de él una carta [...] Le pasé **la carta** a Emilia.
2. Mi castigo consiste en no ver **la televisión** todo el fin de semana.
3. Mi marido ha insistido en que tenía que bajar a **la playa**.
4. Mis padres tienen una casa deshabitada [...] Yo creo que se han olvidado de que aún conservan **la casa**.
5. Metí en un bolso **el bronceador, la radio** portátil y **el libro** que estoy leyendo.
6. Subí corriendo los tres pisos, porque había empezado a sonar un teléfono. Abrí la puerta de la pensión y **el teléfono** no había dejado de sonar.

4. Explica cuál es la función de los artículos que aparecen en **negrita** en los siguientes enunciados.

1. **La** hoja es la parte de los vegetales que crece en sus ramas.
2. Se me acercó una chica [...] **la** chica parecía muy nerviosa.
3. Saca **el** perro a dar una vuelta.
4. **La** antena está estropeada y no puedo ver el partido de la selección española.
5. La portera se pasa el día metida en un cuartito al lado del ascensor [...] Desde **el** cuartito puede ver a todos los que entran en el portal.
6. Toda la familia se sienta en sillas y **el** padre tiene reservado el mejor sillón frente a la tele.
7. – No hay nada que desee más en esta vida que ese coche.
– Y la semana pasada **el** rojo. Me tienes aburrída de ver coches.
8. ¿Cuál es el animal mamífero doméstico de cuatro patas que **el** hombre utiliza como compañía o para cazar?
9. Recoge la mesa. Quita los platos, las tazas, los cubiertos, pero no pongas **los** sucios en la cesta del pan.
10. El portero se toma un botellín de cerveza en la tienda de ultramarinos. Va allí porque **el** botellín le sale más barato que en el bar.

● El artículo cumple también esta función sustantivadora cuando precede a palabras que pertenecen a clases distintas a la del adjetivo. Observa la siguiente oración:

La segunda pregunta obtuvo el sí del 48% del electorado.

La palabra *sí* es un adverbio, pero aquí, como va precedida del artículo *el*, funciona como si fuera un nombre. *El artículo + el adverbio* constituyen el objeto directo de esa oración.